

Construyendo Balsas

Algunos pájaros construyen sus nidos a un ladito del agua. Si viene una inundación y el nivel del lago sube mucho, los huevecillos se helarán y no podrán empollar. Este problema



puede ser devastador para aves en peligro de extinción, como algunas variedades de patos, lo que reduciría drásticamente la cantidad de polluelos cada año. Así que los científicos diseñaron y construyeron unas balsitas especiales, las cubrieron de paja y ramitas y las sujetaron flexiblemente en áreas protegidas. Con frecuencia las aves las usan para hacer sus nidos, y si el lago se desborda las balsas flotan y mantienen a salvo los nidos.

En cierta forma, construir balsas es algo que todos los co-responsables hacen. Claro que usualmente no son balsas de verdad. Sin embargo, les ayudan a muchos a mantenerse fuera del peligro. Crear, administrar o donar a un comedor de beneficencia ayuda a mantener alejados los peligros de la desnutrición. Lo cual es de especial importancia para los niños, los enfermos y los ancianos. Aportar útiles escolares y ayudar en la tutoría escolar ayuda a mantener alejados los males de la ignorancia. En muchos casos los adultos necesitan tanta ayuda para aprender como los niños.

Construir y reparar casas ayuda contra los males derivados de la indigencia –crimen, frío, insalubridad, entre otros-- a mucha gente que por enfermedad, discapacidad o desempleo puede quedarse en la calle. Y más aún, sostener un templo o casa de oración le ayuda a mucha gente a mantenerse alejada de los peligros del pecado. Las oraciones de consuelo, las homilias inspiradoras y los cánticos de alegría pueden muchas veces cambiar vidas humanas.

Las aves nunca les agradecen a los científicos por las balsas. Y puede que tampoco los co-responsables escuchen frases de agradecimiento con tanta frecuencia como merecieran. Pero el mundo es un lugar mejor y más bello para los pájaros que lo habitan, así como para la gente que se beneficia de la corresponsabilidad cristiana.

